



VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO DE TRINIDAD

INTROITO

Salmo 95:1-4; antifona: v. 6-7

- P** Venid, adoremos y postrémonos;
- C** Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.
- P** Porque él es nuestro Dios;
- C** Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.
- P** Venid, aclamemos alegremente a Jehová;
- C** Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.
- P** Lleguemos ante su presencia con alabanza;
- C** Aclamémosle con cánticos.
- P** Porque Jehová es Dios grande,
- C** Y Rey grande sobre todos los dioses.
- P** Porque en su mano están las profundidades de la tierra,
- C** Y las alturas de los montes son suyas.

GLORIA PATRI

- P** Venid, adoremos y postrémonos;
- C** Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.
- P** Porque él es nuestro Dios;
- C** Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.

Kyrie Eleison

COLECTA DEL DÍA

P Oremos:

Oh Señor,

revive la voluntad de tu pueblo creyente,
para que produzca en abundancia frutos de buenas obras
que sean recompensados en la superabundancia de tu
misericordia;

por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el
Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos,

C Amén.

ANTIGUO TESTAMENTO

Isaías 51:9-16 (RVR60)

Despiértate, despiértate, vístete de poder, oh brazo de Jehová;
despiértate como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No
eres tú el que cortó a Rahab, y el que hirió al dragón? ¿No eres tú el
que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en
camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos?
Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sion
cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y
alegría, y el dolor y el gemido huirán.

Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas
temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como
heno? Y ya te has olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los
cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor
del que aflige, cuando se disponía para destruir. ¿Pero en dónde está
el furor del que aflige? El preso agobiado será libertado pronto; no
morirá en la mazmorra, ni le faltará su pan. Porque yo Jehová, que
agito el mar y hago rugir sus ondas, soy tu Dios, cuyo nombre es
Jehová de los ejércitos. Y en tu boca he puesto mis palabras, y con
la sombra de mi mano te cubrí, extendiendo los cielos y echando los
cimientos de la tierra, y diciendo a Sion: Pueblo mío eres tú.

P Esta es la Palabra de Dios.

C Te adoramos, Señor.

SALMO 126

EPÍSTOLA

Colosenses 1:9-14 (RVR60)

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

P Esta es la Palabra de Dios.

C Te adoramos, Señor.

GRADUAL

Salmo 116:8,1

P Pues tú has librado mi alma de la muerte,

C Mis ojos de lágrimas,

P Y mis pies de resbalar.

C Amo a Jehová, pues ha oído Mi voz y mis súplicas.

ALELUYA y VERSÍCULO

Salmo 36:9

Todos ¡Aleluya, Aleluya!

Porque contigo está el manantial de la vida;

En tu luz veremos la luz. ¡Aleluya!

SANTO EVANGELIO

San Mateo 9:18-26 (RVR60)

P El Santo Evangelio según San Mateo, capítulo 9.

C Gloria a ti, Oh Señor.

Mientras él les decía estas cosas, vino un hombre principal y se postró ante él, diciendo: Mi hija acaba de morir; mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y se levantó Jesús, y le siguió con sus discípulos.

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto, les dijo: Apartaos, porque la niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Pero cuando la gente había sido echada fuera, entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó. Y se difundió la fama de esto por toda aquella tierra.

P Éste es el Evangelio del Señor.

C Alabanzas a ti, Oh Cristo.

Iglesia Luterana Española

Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA
"Solo a Dios la Gloria"

